

## El Currículo en la Ciudad

The curriculum in the city

### Kathleen Jiwel Palacios Quiñones

Estudiante de séptimo semestre de Licenciatura en Lenguas Extranjeras, Escuela de Idiomas - Universidad de Antioquia.

Correo: [kajjal@gmail.com](mailto:kajjal@gmail.com)

Se realizó una salida pedagógica los días 3 y 5 de octubre, con el objetivo de identificar diferentes elementos del currículo visibles en un sector específico de la ciudad.

El ejercicio de tomar el concepto de currículo como eje principal de enfoque en la salida pedagógica, da la posibilidad de leer entre líneas, y en el contexto de la realidad, cómo este concepto se extiende a lo largo y ancho del quehacer cotidiano de la vida en ciudad. Desde este ángulo, el concepto de currículo permite replantear la percepción que se tiene de cultura, educación, formación e instrucción. Todos estos elementos confluyen continuamente en Medellín, ciudad considerada como un ejemplo de metrópolis, líder en emprendimiento, cultura y turismo del país.

Así, para la realización de este trabajo se tuvo como pregunta-guía de observación: *¿Cómo la interacción entre los conceptos de educación y cultura influencia el sector de La Candelaria?* En concordancia con ello, fue necesario precisar y establecer la noción de currículo como centro de la observación planteada.

Según Sacristán<sup>1</sup> el currículo comprende “los referentes culturales que se ven reflejados y mediados por el comportamiento social”. Es decir, en el currículo convergen la política, la familia, las instituciones educativas, las relaciones sociales y los contextos en los cuales se desarrollan. Es por estos múltiples lazos que el concepto de currículo se ha vuelto complejo y ahora alcanza dimensiones que se encuentran fuera de la escuela.

En consecuencia, la relación que cada persona establezca entre los diferentes elementos que dinamizan la ciudad y que median la relación, apropiación e interacción con el espacio, permitirá evidenciar las diferentes maneras o formas de leer la realidad como seres sociales constructores de comportamientos. Así entonces, se asume la concepción de Martínez<sup>2</sup> quien plantea el currículo como

la “manera en la cual se estructura, visualiza y ejecuta el proceso educativo” y se puede entender como el posicionamiento teórico para guiar y dar vida al desempeño escolar.

También desde esta misma apreciación, podría inferirse que el *currículo en la ciudad* es un reflejo de los direccionamientos enseñados y aprendidos en los ámbitos familiares y escolares. Es así como los diversos comportamientos sociales que se ven continuamente en Medellín, pueden ser comprendidos como una posición que se adopta para poder mantener una relación con el otro, a partir de las características dadas a cada sujeto y elementos inmersos en la sociedad.

En esta misma medida, se puede decir que el currículo también juega el rol de mediador en la sociedad, en tanto ayuda a comprender las relaciones y sus estructuras sociales. Entendido así, se hace un poco más fácil comprender las diferentes posturas políticas, religiosas, sociales y culturales de los individuos. Al respecto, refiere el académico y dirigente político colombiano Antanas Mockus, a propósito del nuevo tratamiento que se les da a las personas drogadictas en Bogotá: “un estudio demostró que las personas en Colombia son más tolerantes al narcotraficante que al adicto”. Tal afirmación da luces para entender que el currículo puede ayudar a señalar cómo las actitudes, pensamientos y subjetividades se unen con el concepto de cultura.

La declaración del ex alcalde de Bogotá a la emisora *W Radio Colombia*, da paso a la introducción del concepto de Cultura en relación con el currículo. Desde diversas disciplinas, la Cultura ha sido, y será, eje de estudios y análisis interpretativos, con el fin de comprender mejor el comportamiento humano. Así, desde la Antropología *la Cultura* es entendida como *un proceso de significados en un acto de comunicación, objetivo y/o subjetivo en un contexto real*, y la Sociología concibe la Cultura *como una herramienta que permite interpretar y busca aclarar o evidenciar significados*.

Tomando estas dos disciplinas de las aéreas sociales, se podría afirmar que la Cultura se da solo si hay un contexto real entre sujetos y además esta permite consolidar rasgos y características sociales que dan cuenta de una concepción establecida de Cultura.

### Currículo y contexto: el Sector la Candelaria

Con base en lo anterior, en el sector de La Candelaria existe un referente importante a nivel cultural. Alrededor de la Universidad Cooperativa de Colombia hay ubicados un bar, dos teatros, otras instituciones educativas y diversos sitios de comidas. En este sentido, es imposible negar que en este sector el concepto de Cultura esté ligado al licor, al consumo de comidas y a las interacciones sociales.

Estos rasgos distintivos del espacio indican que la interacción en este sector está mediada, de una parte, por el consumo y/o la economía y, de otra parte, por la necesidad del ser humano de compartir y relacionarse con sus iguales. Estas dos apreciaciones ponen en práctica los conceptos de Cultura planteados desde la Antropología y la Sociología. Ambos conceptos dejan a la luz que al hablar de

contextos y significados se hace evidente el componente subjetivo de la Cultura y, en tal sentido, permite mostrar apreciaciones sobre sí mismos y sobre el otro, y a nivel del colectivo arraiga apreciaciones locales de identidad. Ejemplos de nuestro medio: *un paisa nunca se embala, las mujeres paisas son las más bonitas del país, los hombres las prefieren rubias, en Colombia prima aún la cultura mafiosa*, son algunos de los comentarios más sonados en los ámbitos sociales del país.

Este tipo de comentarios expone cómo la sociedad colombiana se percibe a sí misma y analiza desde la subjetividad del observador los comportamientos culturales. En el sector de La Candelaria los días miércoles y viernes (los elegidos para la observación), el movimiento social es distinto. Los miércoles las personas pasean, sacan copias, se toman unas cervezas y caminan con prisa para llegar al sitio deseado. Los viernes, la dinámica del espacio cambia, la actitud es diferente, las personas parecen más alegres, con menos prisa, están más dispuestas a esperar la noche, se forman grupos para tomar cerveza y así conversan amenamente al calor de unos tragos.

Estos modos de interacción muestran que las personas que conviven en el espacio de La Candelaria lo sienten propio, lo asumen como suyo, como un lugar en el cual pueden estar tranquilos, seguros y conversar. Al parecer el bar de la esquina es la casa y los venteros de alimentos son vecinos a los que hay que tratar con cordialidad y familiaridad. El constante paso por estos lugares te hace dejar de ser tú para convertirte en el otro. En otras palabras, en cada saludo, conversación o charla, se deja de ser una persona específica para convertirse en parte de un todo, a través del otro. En cada interacción se obtiene un nuevo código, una nueva reconfiguración, que hace más ardua la tarea de comprender en un todo a las personas y sus contextos.

A partir de esta breve descripción se puede decir que la Cultura marca parámetros de socialización a partir de las semejanzas; de esta forma, el currículo en relación a lo cultural, enlaza los referentes sociales para ponerlos en juego dentro de un espacio que posee una identidad en sí mismo, un espacio que posee una dinámica que se ve alterada de acuerdo a la obra de teatro del momento o al día de la semana. En este espacio convergen múltiples personas, negocios y referentes culturales, los cuales hacen de este lugar un sector con un enfoque académico importante y una alta tendencia a darle mayor importancia al entretenimiento social desde el teatro.

En el sector está ubicado El Pequeño Teatro, que propone lazos de interacción y cultura, a través de historias, de diversión sana, de respeto por el otro y el trabajo del otro. Estos elementos señalan la importancia de brindar espacios diferentes de encuentro y modos diferentes de socialización e inclusión.

Indiscutiblemente la Cultura como rasgo distintivo de una sociedad, amplía el espectro de comprensión de otros conceptos, como el de educación. En Colombia los dos últimos gobiernos han implementado estrategias para garantizar mayor acceso a la educación, con miras al desarrollo social y al crecimiento laboral. En concordancia, para el *Ministerio de Educación Nacional*, la educación debe

estar enfocada al trabajo, pues ella permitirá suplir los requerimientos empresariales, mediante la implementación de estudios técnicos y tecnológicos.

Para Kant<sup>3</sup> la educación es una combinación entre lo mecánico y lo reflexivo. Lo primero hace referencia a la obediencia y lo segundo indica que el hombre debe actuar con base en principios de razón. En este sentido, es lógico que se observen en el sector de La Candelaria varias instituciones de educación no formal, como es el caso del CESDE, instituciones que brindan la posibilidad de hacer un estudio técnico que vaya en línea con los planteamientos del Ministerio de Educación.

Indagando en esta perspectiva de educación, desde el currículo oculto se podría plantear que el logo del CESDE, un león, símbolo de la fuerza y considerado rey de la selva, sugiere que los egresados de dicha institución dominarán el ámbito laboral a nivel técnico. El color predominante en la institución mencionada es el amarillo, color asociado a la alegría, la inteligencia, la capacidad de pensar con claridad para asimilar de mejor manera las ideas innovadoras.

Así, es posible pensar que, debido a su tipo de publicidad, dicha institución se hace tan llamativa a los ojos del transeúnte. Desde la perspectiva del currículo, podríamos decir que el logo y el color son un conjunto de aspectos pensados y desarrollados para predominar y marcar una diferencia en el ambiente, que los haga fácilmente identificables ante otros ya existentes en el sector. Ello coincide con lo que Hincapié<sup>4</sup> denomina acciones formalizadas. Todo espacio es, en sí, un momento en el que confluyen diferentes tipos de relaciones y de poderes que organizan y muestran diferentes lazos y diferentes comportamientos que señalan las diversas formas en que la escuela, la familia y la calle, educan, y conforman nuevos conceptos de transformaciones personales y colectivas que influyen en el transcurrir por un espacio.

En efecto, el currículo como concepto, media y posee en sí aspectos tan diversos que permiten mirar a través de él la Cultura y la Educación. La interacción entre ellos ocasiona una mirada o acercamiento más real a los contextos, en los cuales las subjetividades son parte de la cotidianidad de un espacio y de las personas que en él cohabitan. En otros términos, el currículo dentro de esta observación se puede identificar en los comportamientos, en los modos de hablar, en las acciones a desarrollar en dichos lugares, en el lenguaje verbal y corporal de cada sujeto. En igual medida el currículo, en el sector de La Candelaria, es una manifestación en pleno de la Cultura, de la subjetividad de cada actor al interactuar con sus iguales y con el entorno. Estas interacciones tan ricas de significados permiten evidenciar el rol de la educación como concepto que se desarrolla o aprende tanto en la escuela, en la familia, como en la calle. En definitiva currículo, cultura y educación, pueden ser entendidas como la extensión de poderes en relación, como el producto o proceso de experiencias compartidas a través de lugares, pensamientos y sentidos.

En conclusión, estos conceptos construyen individuos, colectivos, comunidades y sociedades que pueden avanzar por medio de códigos, significados y significantes que hacen aun más valiosos los lazos de interacción.

## Referencias

1. Sacristán, Gimeno J. *El currículum: una reflexión sobre la práctica*, 9ª ed. Madrid, España: Morata, 2007.
2. Martínez Bonafé, Jaume. La ciudad en el Currículum y el Currículum en la ciudad. En: Gimeno J. Sacristán (ed), *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. Madrid, España: Morata, 2010, capítulo XXV.
3. Kant, Inmanuel. *Pedagogía*. Madrid: Akal, 2003.
4. Hincapié Rojas, Claudia María. Una aproximación a la calle como ambiente educativo. *Nodos y Nudos*, 2005, 2(19):48-57.
5. Acaso, María; Nuere, Silvia. *El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen*. Arte, Individuo y Sociedad, 2005, 17:205-218.
6. Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1992.